YOUTH Messenger®

Vol. XXVIII, No. 4
Edición en Español

Guiados por la *Mano del Creador*

- ¿Está ardiendo tu lámpara?
- ¡Asombrosas hormigas!
- ¡Perdidos en las Montañas!
- Mi Galería de Cuadros
- ¿Vestiduras Celestiales o Ropas de Ramera?

¿Está Ardiendo Tu Lámpara?

Una compilación de la Biblia y del Espíritu de Profecía, con comentarios de DANIEL LEE

[*Énfasis nuestro en todo el texto*]

Al observar Cristo el grupo que esperaba al novio, relató a sus discípulos la historia de las diez vírgenes, **porque su experiencia ilustra la experiencia de la iglesia justo antes de su segunda venida.** Esta parábola (Mateo 25:1–13) nos invita a escudriñar nuestro corazón y examinar nuestra experiencia cristiana para ver si nuestra lámpara está ardiendo brillantemente, y si todavía tenemos una reserva de aceite para los días o años que vendrán.

Los capítulos 24 y 25 de Mateo se concentran en los acontecimientos de los últimos días, incluyendo la destrucción de Jerusalén, las señales de la venida de Cristo y el Juicio. Las profecías que señalan a estos acontecimientos son algunas de las más importantes verdades compartidas por el Hijo del hombre durante su ministerio terrenal.

La parábola de las diez vírgenes describe el deber de todos de velar y prepararse para el gran día de Dios.

Costumbres matrimoniales de los judíos

En el día designado, el novio y sus amigos iban a la casa de la novia y escoltaban a ella y a sus asistentes a su propia casa o a la de sus padres. En la parábola, este novio en particular, vivía muy lejos, por lo tanto la hora exacta de su llegada era incierta. Llegaría algún día por la noche. Las jóvenes doncellas que debían encontrarle estaban reunidas cerca de la casa de la novia, aguardándole, de modo que juntos pudieran ir al lugar de la boda. Cuando veían que él se acercaba, salían a su encuentro, cada una con su lámpara.

El número "diez"

La Biblia usa el número "diez" de formas significativas: diez mandamientos, diezmo, diez cuernos, diez dedos, diez naciones. Según las autoridades judías, en los cortejos nupciales se usaban diez lámparas.

Vírgenes

Las Escrituras enfatizan la necesidad de pureza en nuestra fe cristiana (2 Corintios 11:2).

"Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero" (Apocalipsis 14:4).

"No hay uno entre veinte jóvenes, que sepa lo que es la religión experimental. Viven para servirse a sí mismos, y sin embargo profesan ser siervos de Cristo."

En la parábola, "las dos clases de personas que esperaban representan dos clases que profesan estar esperando a su Señor [creyentes del Advenimiento]. **Se las llama vírgenes porque profesan una fe pura**." (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 336).

Y todas tenían una lámpara que representa la Palabra de Dios y el conocimiento de la misma.

Todas salieron

Así como las vírgenes dejaron sus propios hogares para unirse en la celebración de la boda, nosotros como adventistas, nos separamos del mundo con la esperanza del segundo advenimiento de Cristo.

Al encuentro del novio

El salir de las vírgenes para encontrar al novio simboliza el segundo advenimiento de Jesucristo.

En Mateo 25:2, leemos que "cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas."

Externamente, todas se parecían. Les fueron dadas las mismas lámparas para realizar la misma tarea, aunque cinco eran insensatas. "Insensatas" es traducido aquí del griego, *moros*, que significa ateo, incrédulo, irrespetuoso o irreverente, especialmente hacia Dios. No tenían el temor de Dios en su corazón.

Sin embargo, "la clase representada por las vírgenes fatuas no está formada de hipócritas. Sus componentes manifiestan respeto por la verdad, la han defendido, y son atraídos hacia aquellos que la creen; pero no se han rendido a sí mismos a la obra del Espíritu Santo." (Ídem., pág. 338).

"Sin el Espíritu de Dios, un conocimiento de su Palabra no tiene valor. La teoría de la verdad, cuando no va acompañada del Espíritu Santo, no puede avivar el alma o santificar el corazón. Uno puede estar familiarizado con los mandamientos y las promesas de la Biblia, pero a menos que el Espíritu de Dios grabe la verdad, el carácter no será transformado. Sin la iluminación del Espíritu, los hombres no podrán distinguir la verdad del error, y caerán bajo las tentaciones de Satanás."—Ídem., págs. 337, 338.

Impactante estadística

"Esta es una solemne declaración que hago a la iglesia, que **ni uno entre veinte, de aquellos cuyos nombres están registrados en los libros de la iglesia está preparado para el final de su historia terrenal**, y estaría realmente sin Dios y sin esperanza en el mundo tal como el pecador común. "—*The General Conference Daily Bulletin (1893), págs. 132, 133.*

"**No hay uno entre veinte** de los que tienen **buena fama entre los adventistas del séptimo día**, que esté viviendo de acuerdo con los abnegados principios de la Palabra de Dios."—*Testimonios*, tomo 1, pág. 548.

"No está lejos el tiempo cuando se llevará al pueblo de Dios a dar su testimonio ante los gobernadores del mundo. **No hay uno en veinte que comprenda con cuánta rapidez nos acercamos a la gran crisis de nuestra historia**… No hay tiempo para la vanidad, para la frivolidad, para ocupar la mente en cosas sin importancia."—*Maranata*, pág. 251.

"También necesitamos mucho más conocimiento. Necesitamos ser iluminados acerca del plan de salvación. **No hay uno en cien que entienda por sí mismo la verdad bíblica sobre este tema [la justificación por la fe] que es tan necesario para nuestro bienestar presente y eterno**."—*The Review and Herald*, 3 de septiembre de 1889.

¿Y qué acerca de nuestra juventud? Crecimos en la iglesia y decimos que guardamos todos "los mandamientos". No obstante, ¿de qué carecemos todavía?

¿Qué dice la Inspiración sobre la juventud adventista de hoy día?

"Los jóvenes necesitan precisamente lo que no tienen; esto es, religión. Nada puede sustituirla. De nada vale la sola profesión de religión. Los nombres están registrados en los libros de la iglesia terrena, pero no en el libro de la vida. Se me mostró que **no hay uno entre veinte jóvenes, que sepa lo que es la religión experimental**. Viven para servirse a sí mismos, y sin embargo profesan ser siervos de Cristo; pero a menos que rompan el hechizo que está sobre ellos, se darán pronto cuenta de que es suya la suerte del transgresor."—*Mensajes para los Jóvenes*, págs. 381, 382.

"Los **jóvenes observadores del sábado** se encuentran entregados a la búsqueda del placer… **No hay uno en veinte que conozca el significado de la religión experimental**. Anhelan continuamente lo que satisfaga su deseo de cambio y diversión. A menos que salgan de su engaño y se despierte su sensibilidad de modo que puedan decir: 'Estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor' (Filipenses 3:8), no son dignos de él ni alcanzarán la vida eterna."—*Testimonios*, tomo 1, pág. 434.

¿Ni uno en veinte? ¡Esto es menos del 5 %! ¿Por qué es así? Las estadísticas más precisas son aún más alarmantes:

"**Ni uno de cada cien entre nosotros está haciendo otra cosa que ocuparse en empresas comunes y mundanales.** No estamos conscientes ni a medias del valor de las almas por las cuales Cristo murió."—Ídem., tomo 8, pág. 160.

"Las vírgenes fatuas se han contentado con una obra superficial. No conocen a Dios. No han estudiado su carácter.

"**Ni uno de cada cien conoce el valor de comer el pan de vida**."—*Manuscript Releases*, tomo 21, pág. 44.

¿De qué carecían las vírgenes insensatas?

"Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite" (versículo 3).

El aceite es símbolo del Espíritu Santo; también de la gracia de Dios.

"Todas [las diez vírgenes] tenían lámparas y vasijas para aceite. Por un tiempo parecía no haber diferencia entre ellas. Tal ocurre con la iglesia que vive precisamente antes de la segunda venida de Cristo. Todos tienen el conocimiento de las Escrituras. Todos han oído el mensaje de la pronta venida de Cristo, y esperan confiadamente su aparición. Pero así como ocurrió en la parábola, ocurre hoy en día. Interviene un tiempo de espera, la fe es probada; y cuando se oye el clamor: 'He aquí, el esposo viene; salid a recibirle', muchos no están listos. No tienen aceite en sus vasijas para las lámparas. Están destituidos del Espíritu Santo."—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 337.

No tomaron consigo aceite

Las insensatas estaban satisfechas con su estado de vírgenes espirituales. No hicieron esfuerzo alguno para mantener su vida espiritual sana y activa. No tenían el Espíritu Santo en su corazón. Retuvieron la evidencia externa y la forma de la fe, pero descuidaron la verdadera vida interior de la fe. Tenían la apariencia sin la realidad.

"Las personas representadas por las vírgenes fatuas se han contentado con una obra superficial. No conocen a Dios. No han estudiado su carácter; no han mantenido comunión con él; por lo tanto no saben cómo confiar en él, cómo mirarlo y cómo vivir. Su servicio a Dios degenera en formulismo."—Ídem., pág. 338.

La diferencia

1. Las vírgenes insensatas parecían vivir una vida cristiana; habían hecho cierto progreso verdadero. Pero actuaron como si las lámparas, una vez encendidas, arderían para siempre; no tenían aceite de reserva para uso futuro.
2. Se deleitaron con su experiencia pasada y confiaron en ella como si tuvieran todo lo necesario para su vida espiritual. No tenían la renovación del Espíritu Santo.
3. Sus lámparas ardieron con brillo durante un tiempo; todo parecía bien, pero descuidaron la obtención de un suministro continuo de aceite para sus lámparas.
4. Olvidaron que era necesaria la preparación diaria, la vigilancia constante, hasta su venida.

"Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas" (versículo 4). Este aceite debe ser comprado mediante perseverante y fiel oración; debe ser atesorado en el corazón; debe ser asimilado por el carácter de aquellos que desean estar entre los redimidos.

Jesús dice: "Te aconsejo que de mí compres oro refinado en el fuego… y vestiduras blancas para vestirte…; y unge tus ojos con colirio, para que veas" (Apocalipsis 3:18).

"Muchos [que profesan la verdad] siguen sus propios caminos y acarician sus pasiones pecaminosas, mientras a la vez profesan ser discípulos de Cristo. Nunca han rendido sus corazones a Dios. Como las vírgenes insensatas, no llevaron consigo aceite en sus vasijas para sus lámparas."—*Testimonios*, tomo 5, pág. 204.

"Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron" (vers. 5).

A medianoche

El cortejo nupcial fue despertado a medianoche cuando el sueño es más profundo, y ser despertado repentinamente es de lo más desagradable. Aunque sabemos "perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan" (1 Tesalonicenses 5:2–7).

"La venida del esposo ocurrió a medianoche, es decir, en la hora más oscura. De la misma manera la venida de Cristo ha de acontecer en el período más oscuro de la historia de esta tierra. Los días de Noé y Lot pintan la condición del mundo precisamente antes de la venida del Hijo

del hombre. Las Escrituras, al señalar este tiempo, declaran que Satanás obrará con todo poder y 'con todo engaño de iniquidad' (2 Tesalonicenses 2:9, 10). Su forma de obrar es revelada claramente por las tinieblas que van rápidamente en aumento, por la multitud de errores, herejías y engaños de estos últimos días. No solamente está Satanás cautivando al mundo, sino que sus mentiras están leudando las profesas iglesias de nuestro Señor Jesucristo. La gran apostasía se desarrollará hasta llegar a las tinieblas de la medianoche, impenetrables como negro saco de cilicio. Para el pueblo de Dios será una noche de prueba, una noche de lloro, una noche de persecución por causa de la verdad. Pero en medio de esa noche de tinieblas, brillará la luz de Dios."—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 341.

Entonces hubo un clamor: "¡Aquí viene el esposo!"

"Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero" (1 Tesalonicenses 4:16).

"Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas." (Mateo 25:7).

"Es en la crisis cuando se revela el carácter"

"Una calamidad repentina e inesperada, algo que pone al alma cara a cara con la muerte, demostrará si uno tiene verdadera fe en las promesas de Dios. Mostrará si el alma es sostenida por la gracia. La gran prueba final viene a la terminación del tiempo de gracia, cuando será demasiado tarde para que la necesidad del alma sea suplida.

"Las diez vírgenes están esperando en el atardecer de la historia de esta tierra. Todas aseveran ser cristianas. Todas han recibido un llamamiento, tienen un nombre y una lámpara: todas profesan estar realizando el servicio de Dios. Aparentemente todas esperan la aparición de Cristo. Pero cinco no están listas. Cinco quedarán sorprendidas y espantadas fuera de la sala del banquete."—Ídem., págs. 339, 340.

"Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas" (Mateo 25:8, 9).

Las vírgenes prudentes no eran egoístas; simplemente no podían ayudar a sus compañeras. "El carácter es intransferible. Ningún hombre puede creer por otro. Ningún hombre puede recibir el Espíritu por otro."—Ídem., pág. 339.

Aunque "estuviesen en medio de ella Noé, Daniel y Job, vivo yo, dice Jehová el Señor, no librarían a hijo ni a hija; ellos por su justicia librarían solamente sus propias vidas" (Ezequiel 14:20).

"Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta" (Mateo 25:10).

"El carácter es intransferible. Ningún hombre puede creer por otro. Ningún hombre puede recibir el Espíritu por otro."

La puerta se cerró

Ahora la puerta está abierta; los pecadores penitentes pueden entrar... pero vendrá el tiempo cuando será cerrada.

"He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación" (2 Corintios 6:2, última parte).

"Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, Señor, ábrenos!" "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?" (Mateo 25:11; 7:22).

"Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco" (Mateo 25:12).

"Las más tristes de todas las palabras jamás escuchadas por oídos mortales son las que constituyen la sentencia: 'No os conozco.'"—Ídem., pág. 340.

"Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir" (versículo 13).

¿Está ardiendo tu lámpara?

No es suficiente pertenecer a la iglesia visible. Debemos crecer en la gracia.

Debemos examinarnos diariamente; no debemos dejar nuestra preparación para mañana.

Mi sincera oración es que mi lámpara y tu lámpara estén ardiendo vivamente, teniendo el aceite suministrado por el Espíritu Santo. YM

¿Deseas ver algunas de las ***Lecciones Bíblicas Sabáticas*** anteriores (en inglés)?

Visita **www.sdarm.org/ back issues/sbl_backissues.php**

Encontrarás el valor de los más de 65 años de lecciones con más de 200 temas diferentes.

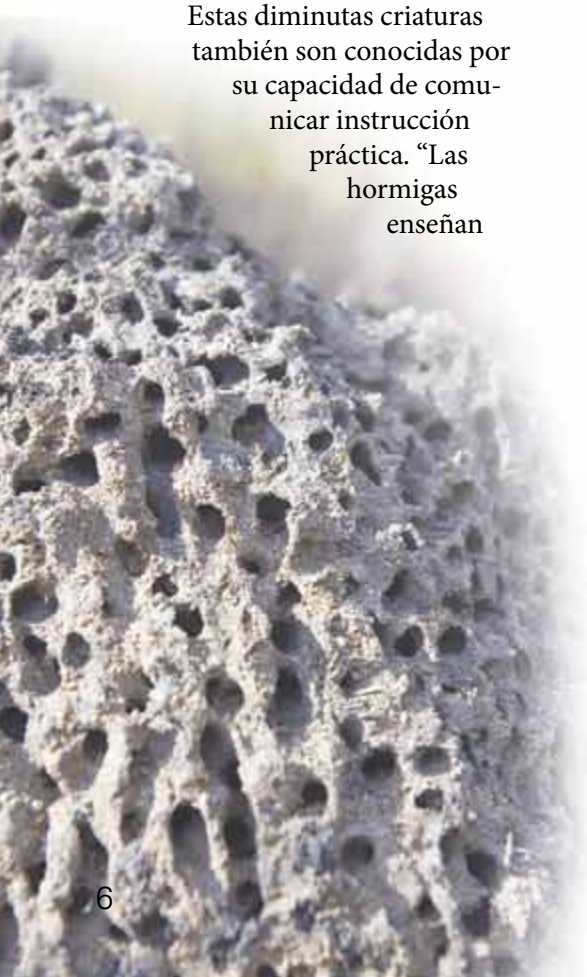
¡Asombrosas Hormigas!

POR MICHEL-ANGE F. DUCHEINE

Son de las más pequeñas de la tierra, y las mismas son más sabias que los sabios: las hormigas, pueblo no fuerte, y en el verano preparan su comida" (Proverbios 30:24, 25).

Las hormigas viven en sociedades muy organizadas llamadas colonias; el número de su familia es de aproximadamente 11.000 especies, y están entre las criaturas más pequeñas y más sabias de la tierra (Proverbios 30:24–28). Las hormigas pertenecen a una orden de insectos llamados Himenópteros, y desempeñan un impresionante papel en el ecosistema de nuestro planeta.

Estas diminutas criaturas también son conocidas por su capacidad de comunicar instrucción práctica. "Las hormigas enseñan lecciones de trabajo paciente, de perseverancia para vencer los obstáculos, de previsión para el futuro" (*Conducción del Niño*, pág. 57). Salomón, el monarca más sabio de todos los tiempos (1 Reyes 4:29–34), dijo: "Ve a la hormiga;... mira sus caminos y sé sabio" (Proverbios 6:6). Acompáñame y visitemos juntos una colonia de hormigas en un intento de aprender un poco de su proverbial sabiduría.



Orden

Nuestro Dios es un Dios de orden (1 Corintios 14:40), y toda su creación, desde las diminutas hormigas a las gigantescas galaxias, revelan cuán ordenado es Él en todos sus caminos. "El orden es la primera ley del cielo" (*Testimonios*, tomo 6, pág. 204), y parece que también es la primera ley de las colonias de hormigas. Modelos excepcionales de administración, las hormigas trabajan de una manera que es realmente maravillosa.

Las colonias de hormigas varían desde unos pocos individuos hasta varios millones, llamados súper colonias. Los individuos de una colonia de hormigas se agrupan en categorías conocidas como castas, cada una con una función diferente, como búsqueda de alimento, cuidado de las crías, y defensa de la colonia contra depredadores. La reina se distingue de las hormigas comunes (las obreras) desde su nacimiento: nace con alas, tiene un cuerpo mayor que las hormigas obreras y es la única hembra de la colonia capaz de reproducirse.

Aunque cada hormiga desempeñe un papel distinto, todas cooperan armoniosamente una con la otra para realizar un perfecto trabajo de equipo para el bienestar de su colonia. ¡Cuán espectacular debe ser ver a estas pequeñas criaturas tan bien organizadas como para administrar a su sociedad de varios millones de individuos!

Laboriosidad

Los miembros de una colonia de hormigas son conocidos como obreras. Nacieron tan sólo para trabajar y viven realizando la tarea para la cual fueron creadas. Las hormigas desempeñan papeles cruciales en sus ecosistemas. Reciclan materia orgánica, revuelven el suelo al mover materias orgánicas y nutrientes del suelo, reducen poblaciones de insectos, sirven de alimento para otros animales, dispersan semillas, y a veces polinizan flores. La mayor parte de las especies excavan nidos subterráneos, que tienen numerosos orificios y túneles. El aire y el agua pasan a través del suelo por estos conductos, haciendo que el oxígeno y la humedad llegue a las raíces de las plantas.

La Palabra de Dios nos amonesta así: "En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor" (Romanos 12:11). "Salomón presenta al mundo la laboriosidad de la hormiga como un reproche para los que malgastan horas en pecaminosa pereza, en prácticas que corrompen el alma y el cuerpo." (*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 3, pág. 1176).

Fidelidad

"El sabio nos llama la atención hacia las cosas pequeñas de la tierra: 'Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio; la cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, prepara en el verano su comida, y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento.' 'Las hormigas, pueblo no fuerte, y en el verano preparan su comida.' (Proverbios 6:6–8; 30:25). Podemos aprender lecciones de fidelidad de estos pequeños maestros. Si aprovecháramos con la misma diligencia las facultades que un Creador sabio nos ha concedido, cuánto crecerían nuestras facultades para la utilidad. El ojo de Dios contempla hasta la más pequeña de sus criaturas; ¿no considera entonces, al hombre formado a su imagen, y requiere de él que le corresponda por todas las ventajas que le ha concedido?"—*Conducción del Niño*, págs. 57, 58.

La Biblia nos ordena: "El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto" (Lucas 16:10). Cuando una tarea nos es confiada, ejecutémosla fielmente así como las fieles hormigas realizan sus actividades.

Perseverancia

"Las moradas que las hormigas construyen para sí demuestran maravillosa habilidad y perseverancia. Tan sólo pueden mover un granito a la vez, pero mediante diligencia y perseverancia llevan a cabo maravillas" (*The Youth's Instructor*, 14 de septiembre de 1899). Tal como las hormigas, también tenemos que construir, y nuestros edificios bien podrían durar para siempre si diligentemente añadimos en la construcción de nuestro carácter gracia sobre gracia: "Poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados. Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás" (2 Pedro 1:5–10).

Provisión

"La hormiga se prepara para las estaciones futuras. Esta es una lección descuidada por muchos que están dotados con facilidades de razonamiento. Fracasan completamente en su preparación para la vida futura, inmortal, que Dios, en su providencia, ha asegurado para la raza humana caída."—*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White, tomo 3, pág. 1176.

El Espíritu Santo dice: "Por lo tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis. ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá" (Mateo 24:44–47).

Conclusión

Este consejo permanente de la Inspiración es para la juventud de hoy: "Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría" (Eclesiastés 9:10).

La palabra "todo" en este versículo bíblico significa algo que debe ser hecho: "Pero todas las tareas que cumplimos y que son necesarias, ya sea lavar los platos, poner la mesa, atender a los enfermos, cocinar o lavar, son de importancia moral; y mientras no podamos desempeñar estos deberes con alegría y felicidad, no estamos listos para llevar a cabo otros deberes mayores y superiores. Las tareas humildes que se nos presentan deben ser hechas por alguien; y los que las cumplen deben sentir que están haciendo un trabajo necesario y honorable, y que al cumplir su misión, por humilde que sea, realizan la obra de Dios tan ciertamente como Gabriel cuando era enviado a los profetas. Todos se desempeñan en su orden y en sus respectivas esferas." (*Testimonios*, tomo 3, pág. 90).

Querida juventud, ¡qué el Señor nos dé la diligencia de las hormigas a fin de desempeñar fielmente la misión que nos ha sido confiada, para que nos sean dadas otras mayores en el reino que vendrá! YM

¡Perdidos en las Montañas!

POR STEFANIE ROJAS, LEONARDO TITO ROJAS, FRANCISCO ROJAS, MELISSA SANCHEZ Y RADU C. ILIE

En el Congreso Juvenil Internacional que se realizó recientemente en Huesca, España, disfrutábamos de un paseo especial en las montañas de los Pirineos. En aquel hermoso escenario se llevó a cabo un bautismo en un cristalino lago de montaña.... Luego comenzamos a descender de la cumbre.

Un grupo—cinco jóvenes, todos menores de edad—decidimos ir delante del grupo principal. Estábamos a una buena distancia del resto de la gente y pronto llegamos a una encrucijada en el camino. Uno de los senderos conducía a la cumbre de la montaña y el otro a los lagos. Decidimos ir hacia la cumbre con la idea de no perder de vista a los hermanos y volver si ellos eligieran el otro camino.

El trillo por el cual caminábamos era muy angosto y a menudo no podíamos descubrir donde nos llevaba. Ascendimos hasta una altura considerable, antes de decidirnos finalmente a volver, ya que evidentemente, el resto del grupo no había tomado esa senda.

Cuando nuestro pequeño grupo descendió, llegamos a un punto donde la vegetación había sido talada y no podíamos ver donde seguía el camino. En vez de ir a la izquierda, fuimos a la derecha—por una senda que parecía ser la correcta, pero que realmente no lo era. Después de caminar bastante durante un buen rato, llegamos a un punto donde sólo árboles cubrían el camino. Las ramas de los árboles se hicieron tan densas que bloqueaban completamente la luz del cielo. Lo único que podíamos ver eran troncos de árboles, arbustos y matorrales.

Ahora estábamos perdidos en una especie de selva sin nadie que nos guiara, pues sea donde fuera que mirásemos, todo era igual. En lugar de volver del mismo modo en que habíamos venido, supusimos que sabíamos dónde estábamos, por lo que decidimos sólo seguir nuestros propios instintos, convenciéndonos que un poco más adelante encontraríamos, de alguna forma, el camino correcto.

Pronto llegamos a una cascada. Esto, pensamos, debe ser la parte más elevada del río donde fue realizado el bautismo. Seguramente, si sólo fuéramos un poquito más arriba, podríamos encontrar el camino. Al saltar de piedra en piedra a través del agua, uno de nosotros perdió su zapato, y casi se cae al río. (Afortunadamente, tenía otro par de zapatos en su mochila.) Después de este incidente, comprendimos, de repente, que este no era el mismo río que habíamos pensado que era, entonces apuramos el paso.

Después llegamos a un lugar donde el suelo estaba cubierto de hojas. No había ningún palo lo suficientemente largo para ayudarnos a caminar por el escarpado terreno. Uno de

Nuestras últimas esperanzas estaban fijadas en el éxito de hacer esta llamada de emergencia. Tomando un teléfono celular, alguien marcó el número. ¡Sin servicio...!

nosotros se resbaló hacia abajo por la pendiente y sólo vimos una nube de polvo. Por suerte, no se lastimó.

Finalmente, luego de estar perdidos durante tres horas, realmente nos asustamos. En este punto, algunos estábamos aterrorizados y ya no podíamos razonar debidamente. Viendo nuestra situación, las dos muchachas no eran capaces siquiera de hablar. También nos dimos cuenta que para entonces el grupo principal estaría preocupado por nosotros, por lo que decidimos llamar al número de emergencia.

Buscando un área sin árboles que estaba cerca de la cascada, hicimos un plan para que los muchachos se quitaran sus camisas y las extendieran en la tierra, de modo que un helicóptero de rescate pudiera localizarnos fácilmente. Soñábamos ya confiadamente con poder contar a nuestras madres sobre la emocionante experiencia de ver una soga de rescate descender hacia nosotros y tener la posibilidad de subir a un helicóptero por primera vez.

Entonces hicimos nuestra pequeña preparación para ser rescatados. Nuestras últimas esperanzas estaban fijadas en el éxito de hacer esta llamada de emergencia. Tomando un teléfono celular, alguien marcó el número. ¡Sin servicio...! Con desesperación intentamos una y otra vez. Era verdad—¡allí en aquel lugar realmente no había servicio! Para tener señal en el celular, nos imaginábamos que tendríamos que estar probablemente en la cumbre de la montaña. Reconsiderando nuestra situación, llegamos entonces a la conclusión que estábamos completamente perdidos—¡no había realmente ninguna solución para el problema! Ahora estábamos completamente asustados. Algunos gritaban, otros temblaban. En ese momento comenzamos a discutir y culparnos unos a otros. Unos señalaban a una dirección, otros a otra, y los demás aún a otra. Estábamos en total desacuerdo sobre qué dirección tomar y completamente divididos excepto en un punto: volver a través de la cascada. Finalmente estuvimos de acuerdo acerca de algo aún más importante: apelar a Dios, nuestra única esperanza.

Decidimos que cada uno de nosotros debía orar. Ya que Dios creó la tierra, Él sabía dónde estábamos y qué camino deberíamos seguir. Cada uno oró sinceramente y con profundo fervor—y oraciones tales tienen poder, según está escrito:

"Anduvieron perdidos por el desierto, por la soledad sin camino, sin hallar ciudad en donde vivir. Hambrientos y sedientos, su alma desfallecía en ellos. Entonces clamaron a Jehová en su angustia, y los libró de sus aflicciones. Los dirigió por camino derecho, para que viniesen a ciudad habitable. Alaben la misericordia de Jehová. Y sus maravillas para con los hijos de los hombres" (Salmo 107:4–8).

Después de la oración, por la milagrosa gracia y la piedad de Dios, vimos de repente el camino correcto desplegarse delante de nuestros propios ojos. ¿No es maravilloso nuestro Dios?

Al considerar esta experiencia, todos los que nos perdimos, aprendimos dos cosas:

1 Si pierdes tu camino en la vida y estás dirigiéndote en una dirección incorrecta, por favor, ¡detente y vuelve! ¡No pienses que encontrarás el camino correcto más tarde! Es un gran error pensar que, de alguna manera, darás con el camino correcto más tarde.

2 Para orar, no tienes que preocuparte de si estás más allá del área de cobertura del celular. El Rey del universo tiene cobertura universal.

"Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra. No dará tu pie al resbaladero, ni se dormirá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel. Jehová es tu guardador; Jehová es tu sombra a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche. Jehová te guardará de todo mal; el guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre" (Salmo 121).

¿Vestiduras celestiales o

LA HISTORIA DE LA MODA—4ª PARTE

POR JONATHAN TYLER

Entonces el dragón se llenó de ira." Pero, ¿por qué estaba enojado el viejo diablo? Bien, el resto del versículo dice: "contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo" (Apocalipsis 12:17). Así que, ¿una mujer le tenía "molesto"? ¡Supongo que deberíamos averiguar qué clase de mujer era esta!

A veces, una mujer fue usada en las Escrituras para simbolizar al pueblo de Dios como una esposa o novia. Ahora bien, si el diablo odia tanto a Cristo, seguramente odiaría a su encantadora prometida—pero debe haber algo más en esta figura. Debe haber algo acerca de esta mujer que le enfurece más que de costumbre. Al principio del capítulo [Apocalipsis 12], se da una descripción de esta mujer encantadora. "Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas" (versículo 1). ¡La primer cosa que Juan percibe es su vestimenta! Observa que él no dice "Contemplen a una mujer," sino "una mujer vestida del sol." En otras palabras, ella estaba vestida, punto número uno; y número dos, su vestidura brillaba como el sol.

En otra visión Juan ve a una mujer diferente, pero esta vez, la primer cosa que él nota consiste en que ella es orgullosa y dominante. "Y me llevó [un ángel] en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos" (Apocalipsis 17:3). El hecho que esta mujer es capaz de sentarse y conducir la bestia implica que ella domina esta terrible criatura. A seguir Juan menciona su ropa. "Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación" (versículo 4).

Históricamente, el púrpura y el escarlata eran las más raras y caras tinturas. De este modo, encontramos aquí que esta mujer está arreglada como una ramera vistiendo ropa cara y adornada con muchas joyas. Las rameras, en tiempos del Imperio Romano y la Edad Media, anunciaban su ocupación llevando ropa provocativa. Esto, aún hoy, es verdad.

Concluimos que esta Babilonia la Grande, la madre de las rameras, no era modesta. Si bien el apóstol Juan nos ahorra detalles de su aspecto, podemos obtener una idea de las modas provocativas de sus días. En aquel tiempo, anchas aberturas, a veces hasta la cintura, cubriendo mínimamente la parte superior del cuerpo, eran formas comunes de ropa provocativa.

Por lo tanto, el contraste se hace un poco más claro entre estas dos mujeres. Hay una con la cual el diablo está contento, y otra con la cual está enojado. La mujer modesta, representa al pueblo de Dios, y la brillante vestidura blanca ilustra su pureza y excelencia moral. La ramera cubierta de escarlata y adornada con joyas representa la corrupción y la contaminación moral.

La mujer modesta representa al fiel pueblo de Dios desde el nacimiento de Cristo y a través de la Edad Media. Durante este tiempo, cuando parecía que el diablo tenía el completo dominio del mundo, había unas pocas personas que, por la fe en el sacrificio de Cristo, vestían sus inmaculadas túnicas de justicia. Estas pocas almas resistieron a la corrupción moral de la gran ramera que arrolló la tierra y embriagó a reyes. Su copa de fornicación, en la cual mezcló la verdad y el error, era mortal para el alma.

Después de que la Edad Media llegó al final y el Renacimiento

estaba en pleno desarrollo, la moda experimentó una renovación. El derroche era el nombre del juego, con cada uno tratando de exceder a su vecino. Ricos trajes de muchas variedades abundaban en encajes y pieles. A menudo, la ropa femenina—además de ser pura ostentación—no era modesta o saludable, aunque se llevaran vestidos tan largos que arrastraban en el suelo. Lo que los hacía tan inmodestos eran los grandes escotes que revelaban gran parte del pecho, y el corsé que comprimía los órganos internos y elevaba los pechos.

En notable contraste con la arrolladora ostentación de despilfarro, estaban los puritanos. Esta gente, de fuertes principios morales, adoptó una forma modesta muy simple de vestido, que no sólo era agradable, sino práctica. Los puritanos estaban entre los primeros colonos prósperos de un lugar conocido como Nueva Inglaterra, en Norteamérica. La razón de su valiente aventura era el deseo de estar libres de la persecución y la posibilidad de establecer una sociedad de elevadas normas morales. Estos, junto con los cuáqueros y otros grupos religiosos conservadores, ayudaron a establecer una nación con principios nobles y elevadas normas morales.

Los vestidos con grandes armazones que vinieron a partir del Renacimiento no salieron de moda hasta finales de los años 1800. El concepto que el vestido debería prolongarse hasta el suelo comenzó a desaparecer también. A partir de aquel tiempo, la longitud de los vestidos no dejó de acortarse. A principios de 1900, los vestidos se habían acortado aproximadamente hasta el tobillo, y a principios de 1920 alcanzaban la mitad de la pantorrilla. Hacia finales de la década de 1920 las faldas alcanzaban sólo debajo de la rodilla, y en los años sesenta vino la minifalda. Incapaces de acortar más la falda, los diseños volvieron a estar aproximadamente por arriba de la rodilla y se han mantenido allí con un poco de variación desde entonces.

Fue durante las guerras mundiales que la idea de llevar pantalones (sin un vestido sobre ellos) alcanzó popularidad—aunque no inmediatamente como parte de la moda. Durante este tiempo, mientras millones de hombres luchaban en la guerra, las mujeres entraron a las fábricas y campos para hacer el trabajo dejado por los hombres. En la liberación recién hallada de las restricciones de la sociedad, las mujeres comenzaron a usar pantalones, con blusas sin mangas y cortando su cabello para parecer más masculinas. Las cosas nunca serían las mismas otra vez.

Nuestra moderna moda mundial parece mantener a millones en su cautiverio, y ya no son sólo las mujeres las que están implicadas. Tanto los hombres como las mujeres de hoy están en apariencia completamente esclavizados por la moda. El aspecto descuidado tampoco está bien, pero un aspecto ordenado es suficiente. La meta y el objetivo de la moda es cautivar la atención y hacer que la gente piense, "¡oh, increíble!". Sin mencionar todo el dinero gastado en las modas más recientes, se gastan miles en accesorios como relojes, carteras, anillos y otras joyas. ¿Por qué la gente gasta tanto sólo para que los demás admiren su aspecto? Podemos obtener la respuesta directamente de la Biblia.

"Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas… Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti." (Ezequiel 28:14, 17). El orgullo de su propio aspecto causó la caída de Lucifer, y esto lleva hoy a millones lejos de Dios a fin de adorarse a sí mismos. Querido amigo, ¿quién posee tu corazón? YM

Guiados por la *Mano del Creador*

POR A. BALBACH

Los que viven sin Dios y sin esperanza en este mundo—aquellos que ponen en duda si Dios existe en vez de cuestionar su capacidad de ver su obra en sus vidas—oyen, a menudo, un desafío en su conciencia:

"Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. Y seré hallado por vosotros, dice Jehová" (Jeremías 29:13, 14).

Muchas veces, los ex ateos se culpan a sí mismos por haber tenido temor de enfrentarse a este reto mucho antes. Y algunos son bastante honestos para admitir que, en ciertas ocasiones, fueron atormentados por serias dudas acerca de su posición.

Por lo que ellos nos dicen, se requiere mucha más fe para dudar que para creer, porque un incrédulo debe poner su confianza en numerosas imposibilidades. La incredulidad es sólo una opinión, mientras que la creencia en Dios es mucho más que una opinión; es una convicción firme basada en experiencias personales, innumerables observaciones, y muchos hechos que no pueden ser negados.

El conocimiento intuitivo, que a menudo es ignorado por los escépticos, no puede ser dejado de lado. La perspicacia humana común es un hecho. En este campo, aprendamos primeramente una lección del reino animal.

Tortugas de mar

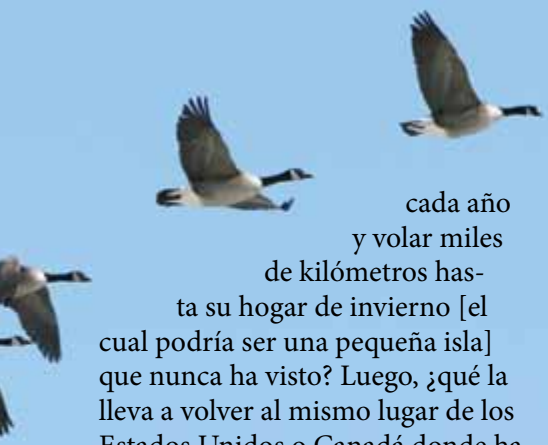
"Las tortugas jóvenes [de mar], cuando rompen el cascarón al salir de los huevos, escarban su camino a través de la arena y pueden ser vistas con sus bocas llenas de arena al dirigirse hacia el agua. El instinto es fuerte y les domina. No importa qué obstáculo se les interponga, no importa cuántas veces puedan ser desviadas o incluso que deban girar e ir en sentido contrario, ellas se dirigirán hacia el mar tal como una aguja magnética señala al norte."—*The Book of Knowledge*, tomo 14, pág. 5232.

En los ríos Orinoco y Amazonas, en Sudamérica, hay tortugas de agua dulce que sólo dejan el agua para poner sus huevos. En la temporada seca, cuando los ríos disminuyen el caudal y afloran los bancos de arena, salen del agua para poner allí sus huevos. Tan pronto como los jóvenes están listos para salir de los huevos, innumerables tortugas madre avanzan lentamente sobre la tierra, de madrugada, para desenterrar sus nidos. Entonces las tortugas recién nacidas se precipitan hacia el agua. Son dirigidas por su instinto y se apresuran en la dirección correcta. Si este no fuera el caso, se dispersarían en todas direcciones. Sin embargo, algunas pocas, parecen ser deficientes en lo que se refiere al sentido de la orientación. Estas pocas son arrebatadas por grandes aves de rapiña, como las águilas y los buitres.

Aves migratorias

Las aves migratorias también tienen un sentido instintivo de orientación.

"¿Qué extraño poder obliga a una pequeña criatura alada a dejar su hogar de verano entre dos o tres semanas del mismo día



cada año y volar miles de kilómetros hasta su hogar de invierno [el cual podría ser una pequeña isla] que nunca ha visto? Luego, ¿qué la lleva a volver al mismo lugar de los Estados Unidos o Canadá donde ha nacido y llegar tan puntualmente que la fecha de su regreso a menudo puede ser predicha en el espacio de solo una semana? ¿Cómo, año tras año, encuentra su camino de regreso al mismo campo, o árbol, [o nido], donde vivió luego de nacer?"—Ídem., tomo 14, pág. 5027.

El poder de la orientación divina

"¿Quién enseñó al cuervo a lanzar guijarros, en época de sequía, sobre un árbol hueco donde ha divisado agua, a fin de que el agua se eleve y pueda beber? ¿Quién enseñó a la abeja a navegar en un mar de aire tan enorme y encontrar el camino desde una flor en un campo hasta su colmena?"—Francis Bacon, científico y filósofo inglés.

"Bestias, aves, e insectos... actúan con infalible providencia de instinto. Entretanto el hombre, que posee una facultad más elevada, la usa mal [su intuición], y por lo tanto comete errores.... Él, al abandonar voluntariamente las leyes de Dios, pierde de vista el objetivo de su existencia."—Robert Southey, laureado poeta inglés.

En las cosas esenciales de su existencia, según hemos visto, tortugas, aves, abejas y otras criaturas, son conducidas por el impulso natural y se mueven por instinto en la dirección correcta, hacia su objeto vital. Basado en el "conocimiento" innato y sin ningún aprendizaje anterior, un mamífero recién nacido se siente dependiente de su madre y encuentra el camino, por instinto e inmediatamente, a la leche de la madre.

Los seres humanos también son llevados a actuar por intuición en las cosas más importantes de la vida. Tan pronto como la fe en Dios—esta intuición humana universal—comienza a surgir en la conciencia, la persona comprende su dependencia del Creador y Guardador, a quien respeta a través de los ojos innatos de la conciencia. No necesitamos argumentos filosóficos o científicos para ver la mano de Dios. La vemos en nuestras experiencias diarias; en providencias especiales a veces llamados "milagros", en las oraciones contestadas, en la comprensión de las profecías bíblicas, en la historia del mundo, en el curso de la naturaleza, en el orden del universo, etc. Y en lo sobrenatural (por ejemplo, manifestaciones paranormales) vemos que no somos los únicos seres inteligentes en el universo.

"Cada ser humano sabe por intuición que Dios existe. Esto es un conocimiento inherente en el hombre.... La fe en Dios no puede haber comenzado mediante una filosofía imaginada, porque la mayoría de las veces destella sobre la mente como un conocimiento directo y no como un proceso de razonamiento.... Muchos ateos no pueden encontrar a Dios por los mismos motivos que un ladrón no puede hallar a un policía.... El orgullo intelectual y la desobediencia moral sofocan el conocimiento intuitivo común de la fe."—J. Edwin Orr, *100 Questions About God*, págs. 14, 17, 22.

Las verdades intuitivamente conocidas son conocimientos evidentes, innatos en la mente inconsciente. Los principios evidentes siempre han existido y siempre han sido reconocidos.

"Thomas Jefferson asumió tales principios cuando escribió la Declaración de Independencia: 'Creemos que estas verdades son evidentes, que todos los hombres son creados iguales, que están dotados por su Creador con ciertos derechos inalienables, que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de felicidad.'"—Eugene and Fanchon Mead, *Man Among Men*, págs. 25, 26.

En lo más íntimo, hasta los ateos creen

La creencia en Dios está tan firmemente arraigada en la naturaleza racional de los seres humanos, que se siente indiscutiblemente dependiente de un Ser omnisciente y omnipotente, de tal manera que aún los que se declaran ateos—no siempre son realmente ateos—oran a Él cuando se hallan en serios problemas. Richard Wurmbrand, uno de los autores más extensamente conocidos de Rumania, y al mismo tiempo un ex ateo, nos da un ejemplo para confirmar este hecho indiscutible.

"En un tren," dice él, "un oficial ruso se sentó delante de mí. Yo le había hablado sobre Cristo durante sólo algunos minutos, cuando él estalló con una oleada de argumentos ateos. Marx, Stalin, Voltaire, Darwin, y otras citas contra la Biblia volaron de su boca.... Habló durante casi una hora para convencerme que no hay ningún Dios. Cuando terminó, le pregunté: 'Si no hay Dios, ¿por qué ora usted cuando está en dificultades?' Como

un ladrón sorprendido robando, contestó: '¿Cómo sabe usted que oro?'... Luego inclinó su cabeza y reconoció: 'En el frente, cuando fuimos rodeados por los alemanes, oramos.'"—*Tortured for Christ*, pág. 26.

Wurmbrand sufrió en cárceles comunistas durante muchos años, debido a su fe cristiana, hasta que debió ser transferido a un hospital carcelario. El doctor le dijo: "Usted tiene aproximadamente dos semanas de vida.... Lo siento, pero ellos insisten en ponerle en la habitación 4." El preso preguntó por qué lo llevarían a aquel cuarto, y alguien le explicó: "Allí es donde ponen a los que ya no tienen esperanza de recuperación." Wurmbrand escribió:

"Durante los treinta meses que pasé en aquel cuarto, muchos individuos murieron allí y dejaron sus camas para otros. Observé algo notable: Ninguno de aquellos hombres miserables murió como incrédulo.... Muchos de ellos habían sido llevados al cuarto 4 como infieles convictos, pero su escepticismo los abandonó al acercarse la muerte."—*Mes Prisons Avec Dieu*, pág. 76.

Procura ser dirigido por el Espíritu de Dios

Por alguna razón, no todas las criaturas que son dotadas de un sentido de orientación alcanzan su pretendido destino. Hay excepciones que parecen ser debidas a algún impedimento. Incluso en una brújula sin defectos, la aguja puede no señalar fielmente el norte y el sur. Y entre los seres humanos, tenemos un problema similar. Un hombre que nació ciego, por ejemplo, no puede ver los colores del arco iris. Si tratas de describirle este bello fenómeno natural—el espectro producido por la dispersión de la luz del sol a través de las gotas esféricas de lluvia—podrá escucharte en silencio, pero no entenderá lo que dices.

No obstante, hay otra forma de ceguera, conocida como "ceguera espiritual," que impide a una persona ver a Dios. El apóstol Pablo se refiere a esta desafortunada condición, diciendo:

"El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente" (1 Corintios 2:14).

"En los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios" (2 Corintios 4:4).

Las personas que nacen ciegas no son culpables de la incapacidad de ver (Juan 9:41), pero los que son espiritualmente ciegos y deciden permanecer en esa condición no son inocentes ante Dios. Jesús dijo:

"Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas" (Juan 3:19, 20).

La medicina preventiva para esta clase de ceguera fue indicada por Jesús en el Sermón del Monte:

"Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios" (Mateo 5:8).

"Los de corazón puro perciben al Creador en las obras de su mano poderosa, en las obras de belleza que componen el universo. En su Palabra escrita ven con mayor claridad aún la revelación de su misericordia, su bondad y su gracia. Las verdades escondidas a los sabios y los prudentes se revelan a los niños. La hermosura y el encanto de la verdad que no disciernen los sabios del mundo se presentan constantemente a quienes… desean conocer y cumplir la voluntad de Dios."—*El Discurso Maestro de Jesucristo*, pág. 27.

A la luz de estas consideraciones, los ex ateos—que conocen ambos lados del controvertido asunto—dicen que los argumentos rara vez cambiarán a alguien. Pero los que tienen "los ojos" de su "entendimiento" abiertos de par en par y bien iluminados pueden ver en muchos hechos todas las evidencias que necesitan para sí mismos. (Efesios 1:18). YM

YOUTH Messenger®

Editor Eli Tenorio da Silva
Editor Asociado Barbara Monteiro
Diseño Daniel Lee
Edición en Español Dpto. de Jóvenes de la Unión Sud Sudamericana (Argentina-Paraguay-Uruguay)
Traducción y Ajuste del Diseño Paulo Devai

Youth Messenger ® (USPS 765-030) es publicado trimestralmente por el Departamento de Jóvenes de la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día Movimiento de Reforma como un servicio educacional para la juventud de todo el mundo.

Web: http://www.sdarm.org
e-mail: info@sdarm.org

Edición en inglés: impresa y distribuida por Reformation Herald Publishing Association, 5240 Hollins Road, Roanoke, VA 24019-0240.

Edición en español:
Versión digital: descárguela gratuitamente en: www.sdarm.org
Versión impresa (de bolsillo):
Argentina: $ 3 (ejemplar suelto)
$ 10 (suscripción anual)
Otros países: US$ 1 (ejemplar suelto)
US$ 3 (suscripción anual)
Costo de envío no incluído.

Contáctenos por e-mail:
jovenesdejesus2009@hotmail.com
Tel.: 54-237-4852897

Manuscritos, consultas, cambios de domicilio, pedidos de suscripciones, y donaciones deberán ser enviados a la dirección indicada.

Vol. XXVIII, Nº 4. Copyright © 2009
Octubre–Diciembre.
Ilustraciones: Dreamstime en la tapa y págs. 6–8, 12, 15, 16; Getty Image en pág. 14; istock.com en págs. 2–5, 8, 9–13, 16, y demás no especificadas.

EDITORIAL

Habla más alto

A veces somos alterados por el ruido urbano, y ello se convierte en molestia. Pero la investigación científica demuestra que para las aves, el ruido urbano no sólo es irritante—es realmente una cuestión de vida o muerte.

Las aves machos que usan sus cantos para atraer a su pareja y marcar su territorio tienen que cantar más alto a fin de tener éxito. También tienen que hacer esto si viven cerca de cascadas y torrentes—de otra forma no serán oídas.

Vivimos en un tiempo cuando hay muchas distracciones. La gente apenas puede oír nuestras voces cuando tratamos de compartir el evangelio con ellos. ¿Por qué? Las atracciones mundanas, todas las clases de diversiones, y las producciones multimedia hablan en voz alta al corazón de nuestros amigos y vecinos. No obstante, los amamos, y queremos que disfruten de la verdadera felicidad que sólo Jesús puede dar, por lo tanto, debemos hablar más alto. ¿Cómo podemos hacerlo?

La inspiración nos dice cómo: "Las acciones hablan en voz mucho más alta que la profesión de piedad más positiva." (*El Hogar Cristiano*, pág. 26).

Nuestros familiares, amigos y vecinos pueden oír el amor de Jesús en nuestra vida. Esta es la voz que realmente pueden oír: Amor hacia ellos y hacia la verdad en la cual creemos. Cuando vean que sentimos cariño por ellos, que somos pacientes aun cuando no lo merecen, entonces oirán el mensaje de amor en nuestras acciones.

Cada uno tiene un mundo pequeño pero muy importante a su alrededor, y la gente también es influenciada cuando ve que amamos la iglesia de la cual somos parte. Por ejemplo, cuando hacemos las actividades de la iglesia y la iglesia tiene prioridad en nuestra vida, y sacrificamos un poco de nuestro tiempo y deseos por la prosperidad de nuestra iglesia, las personas ven que amamos lo que creemos y esto hace la diferencia en la forma en que ellos ven nuestras creencias.

Queremos ser oídos. Entonces tenemos que hablar más alto. ¡**Podemos** hablar más alto! ¿Cómo? Demostrando amor por los que están a nuestro alrededor mediante la forma en que hablamos, respondiendo a sus necesidades, negociando con ellos, y también por el modo en que respondemos a las necesidades de la iglesia y la forma en que vivimos lo que predicamos. ¡Oh, qué sermón tan alto puedes predicar!

Los ángeles en Apocalipsis son mostrados como hablando en voz alta, e Isaías nos exhorta a clamar en alta voz. Y por los acontecimientos que suceden a nuestro alrededor, Dios nos habla más alto que nunca antes en palabras que no pueden ser confundidas. Espero que esta edición del *Youth Messenger* también hable en voz alta a tu corazón, a fin de que esto pueda ayudarte a aferrarte más de la sabiduría que Dios tiene disponible para ti. Qué esto ayude a cada uno de nosotros a seguir las instrucciones de Dios en vez de las modas mundanas, para que mientras nos ocupamos de nuestras tareas diarias, podamos, mediante nuestras acciones, hablar más alto que el mundo.

¡Qué la gracia y el amor de Jesús abunden en tu vida! YM

YOUTH Messenger®

Mi Galería de Cuadros

Jactarme no puedo de riquezas,
Ni de su poder me preocupo,
Pues los preciosos tesoros de la naturaleza
En todo momento conmigo están.
Verdad es, que la riqueza puede comprar belleza,
El arte de cada pueblo,
Pero, ¿qué es el arte comparado con la
Naturaleza directa de la mano de Dios?

Porque desde mi ventana oriental,
Veo un cuadro crecer—
Los dedos atractivos de la aurora
Tiñen a todas las nubes de nieve;
Y los más gloriosos colores del sol
Él viste nuevamente cada día,
Como en una marcha triunfal,
Toma su camino real.

El elegante río que fluye
Tiene música en su voz;
La luz del sol en su ondulación
Alegra a todo corazón.

El ganado en las laderas
Recorre con dulce satisfacción,
Y pasta la tierna hierba—
He aquí un cuadro que amo.

La pradera de nieve cubierta más allá,
Con nubecillas imperceptibles,
Y los barrancos llenos de árboles,
Bañados todos del resplandor del sol poniente,
Son el fondo de mi cuadro,
Tema adecuado para el pincel del artista.
Y ahora el suave resplandor de la luna
Sigue al silencioso crepúsculo.

A través de mi puerta abierta
Me detengo un momento para descansar
Y contemplo desde de la extensión del valle
Hasta la cumbre de la montaña,
Y pienso, con agradecida reverencia,
En el Artista divino,
El que cada día, en bondad,
Ha hecho míos sus cuadros.

—F. A. Reynolds